

GUÍA DE LECTURA

UNIDAD 4

LA PSICOLOGÍA EN LA ARGENTINA

4.1. Breve introducción histórica. Diferentes períodos: positivismo y Nación; la Reforma Universitaria y la reacción anti-positivista; el peronismo: psicotecnia y orientación profesional; el post-peronismo y la renovación universitaria: la creación de las carreras; los primeros psicólogos y los debates por el rol profesional.

Bibliografía básica

17) Dagfal, Alejandro (2013). Breve historia de la psicología en la Argentina. Módulo de la unidad IV. Primera parte. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA

-
- 1) ¿Qué problemas plantea la elaboración de una “breve historia de la psicología en la Argentina”? ¿Qué es una periodización? ¿Para qué sirve? (p. 2).
- 2) ¿Qué periodización de la historia de la psicología en la Argentina puede establecerse si se privilegia la historia de la psicología como profesión? Desarrolle (p. 2).
- 3) ¿Qué periodización establece el autor a partir de una “suma de criterios” (epistemológicos, disciplinares, sociales, políticos y culturales)? ¿Qué subperíodos identifica? (pp. 2-3).
- 4) ¿Cómo pueden articularse los diferentes segmentos que se incluyen en esta “breve historia” con los contenidos del resto del programa de la asignatura? Responda haciendo referencia al menos a dos unidades (p. 3).
- 5) ¿Por qué la noción de recepción parece fundamental para pensar una historia de la psicología en la Argentina? Dé un ejemplo de recepción en nuestro país.(p. 3).
- 6) ¿En qué sentido “positivismo” y “Nación” constituyen términos privilegiados para pensar los primeros desarrollos de la psicología en la Argentina? Desarrolle. (pp. 3-5).
- 7) ¿Cuáles son los rasgos más importantes del subperíodo “La reacción antipositivista: psicología y filosofía (1925-1943)”? (pp. 5-6).
- 8) ¿Cuáles son los rasgos más importantes del subperíodo “Las psicologías aplicadas: psicotecnia y orientación profesional (1943-1955)”? (pp. 6-8).
- 9) ¿Cuáles son los rasgos más importantes del subperíodo “La “invención” del psicólogo: psicología y psicoanálisis (1955-1966)”? (pp. 8-10).
- 10) ¿Cuáles son los rasgos más importantes del subperíodo “El psicólogo como psicoanalista. La recepción del lacanismo (1966-1976)”? (pp. 10-11).
- 11) ¿Cómo cambia la relación entre psicología y psicoanálisis con la irrupción del lacanismo? Utilice las nociones de “alianza” y “disyunción excluyente” (pp. 8-9).
- 12) ¿Qué implicancias tuvo el golpe del '76 en el “campo psi” argentino? ¿Qué implicancias tuvo la reapertura democrática? (p. 12).
- 13) ¿Cómo describe el autor la situación del “campo psi” en lo que va del siglo XXI? (p. 12).

4.2. El psicólogo en el hospital. Mauricio Goldenberg y la experiencia interdisciplinaria en el Servicio de Psicopatología y Neurología del Policlínico Dr. Gregorio Alfaro (“el Lanús”). Psicoanálisis y psicoterapia de grupos en la práctica hospitalaria.

Si bien hoy en día, en nuestro país, la actividad clínica del psicólogo está totalmente naturalizada (a tal punto que para los legos no es fácil diferenciarlo de un psicoterapeuta o de un psicoanalista), la llegada del psicólogo al hospital, en los años '50, estuvo mucho más ligada a la prevención y al auge del movimiento de la salud mental que a la atención individual en consultorio. En efecto, en Argentina, es claro que el encuentro de la psicología con el psicoanálisis y la psiquiatría se produjo al calor de los enfoques interdisciplinarios que proliferaron en esa época. A su vez, es notorio que, en ese proceso, al igual que en la segunda posguerra europea y norteamericana, la noción de grupo fue central, tanto en el plano de las teorías como en el de las prácticas. En el sistema de salud argentino, mientras se creaban las primeras carreras de psicología –e incluso un poco antes–, el psicoanálisis comenzaba a ser utilizado en el mismo sentido grupal y “operatorio” que Jacques Lacan había puesto de relieve en su conferencia de 1946 (ver unidad III).

En este contexto, dentro del sistema público de salud, la experiencia más importante en lo que respecta al encuentro entre psicología, psicoanálisis y psiquiatría tendría lugar en el Servicio de Psicopatología y Neurología del Hospital General Gregorio Aráoz Alfaro, de Lanús, creado en 1956. Aunque hayan existido previamente otros servicios donde se practicaban las psicoterapias y se contrataba a analistas, ninguno llegó a tener la magnitud ni la proyección que alcanzó el de Lanús.¹ El Hospital Aráoz Alfaro fue uno de los tres grandes establecimientos construidos en 1952 en los barrios industriales del conurbano bonaerense. Ramón Carrillo, ministro de salud de Perón, los había concebido para mejorar la atención de la clase obrera, de gran concentración en esas zonas. Después de 1955, el régimen militar que derrocó a Perón hizo que el ministerio se desprendiera de la gestión de varios hospitales nacionales, otorgándoles autarquía administrativa. De este modo, el hospital de Lanús no sólo abandonó su denominación original (llevaba el nombre de Eva Perón, que había muerto en 1952, el mismo año de su creación), sino que comenzó a ser dirigido por un consejo de administración compuesto por todos los jefes de servicio.

Entre los miembros de ese consejo estaba Mauricio Goldenberg (1916-2006), el encargado de organizar el Servicio de Psicopatología y Neurología creado en octubre de 1956. Esa creación estaba a tono con las nuevas políticas de salud, imbuidas de los ideales de la salud mental. El año siguiente, Goldenberg presentó su ambicioso plan para “el Lanús”, en el marco del Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupos.² Los 1500 nuevos pacientes tratados en el curso del primer año de vida del servicio, que en su mayoría eran “psiconeuróticos en sentido amplio”, impulsaron a Goldenberg a implementar un “plan de asistencia psicoterapéutica”, para poder hacer

¹ Los servicios que existían desde 1950 en los hospitales Piñero y Rawson suelen ser pasados por alto, mientras que el servicio “del Lanús” toma en la memoria colectiva un lugar cada vez más central. Esta experiencia llegó a ser tan importante en el imaginario de la comunidad psi argentina que el antropólogo Sergio Visacovsky le dedicó todo un libro, fruto de una tesis doctoral defendida en la Universidad de Utrecht. Ver Visacovsky, S. (2002), que constituye el texto 019 de la bibliografía básica.

² Ese plan constituye el texto 020 de la bibliografía básica: Goldenberg, M.; Pérez, L.; Kizer, M.; Sor, D. & Ricón, L. (1958). Proyecto de psicoterapia de grupo en un hospital general. *Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo*. Buenos Aires: Americalee Editora, 310-320.

frente a esta demanda masiva con recursos humanos muy limitados. La norma era la psicoterapia en grupos reducidos, y la psicoterapia individual se reservaba para casos especiales. La terapia en grandes grupos debía utilizarse en pacientes con patologías comunes (alcohólicos, epilépticos, etc.) o para la terapia ocupacional (fabricación de juguetes, jardinería, encuadernación, etc.). Para comprender mejor el enfoque ecléctico de Goldenberg, conviene recordar que, en su arsenal terapéutico, en esa época, la “orientación psicagógica” o “directivo-inspiracional” (muy poco clara), aún convivía con el electroshock y la laborterapia. Sin embargo, debido a la “amplia libertad” de la que gozaban los terapeutas, sería la doctrina freudiana la que orientaría los pasos de la mayor parte de los profesionales contratados. Goldenberg no favoreció esa elección de manera explícita, pero la admitió generosamente. Lo cual iba a tener muchas consecuencias, tantas más cuanto que este servicio fue uno de los lugares en los que los estudiantes de psicología realizaron sus primeras prácticas. Así, el tipo de trabajo desarrollado en “el Lanús” sirvió de modelo para la profesión naciente. Ya en 1957 Goldenberg se vanagloriaba de contar con 12 estudiantes de psicología (que él calificaba de “psicólogos”), quienes realizaban sus prácticas en el servicio.³

Otro rasgo saliente de este programa era el aspecto preventivo. Según el proyecto de salud del consejo de administración, ese establecimiento debía privilegiar un “perfil psicossomático”, teniendo igualmente la obligación de extender sus servicios a su zona de influencia. Con este fin, el servicio social y el servicio educativo habían sido absorbidos por el servicio dirigido por Goldenberg, dentro del cual se preveía la organización de actividades de divulgación y conferencias. Para completar el conjunto, se implementó un hospital de día, destinado a evitar que la sala de internación se viera desbordada. En consecuencia, aunque el Servicio de Psicopatología del Hospital Lanús no fuera el primero en su género, sí fue el primero que propuso la mayor parte de los medios terapéuticos disponibles en esa época. Este servicio, que en 1956 comenzó modestamente, con tres psiquiatras, un neurólogo, un electroencefalografista y un consultor externo, ya contaría en 1960 con cerca de 50 médicos, recibiendo casi 7000 pacientes por año.⁴

19) Goldenberg, M. et al. (1958). Proyecto de psicoterapia de grupo en un hospital general. *Actas del Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo* (pp. 310-320). Buenos Aires: Americalee.

- 1) ¿En qué año fue creado el Servicio de Psicopatología y Neurología del Hospital Policlínico de Lanús? ¿Qué resistencias suscitó esa creación? ¿Cómo fueron superadas, según los autores? (pp. 310-311).
- 2) Durante el primer año de existencia del Servicio, ¿cuáles fueron los casos prevalentes dentro de las 1500 personas atendidas? ¿Qué tipo de terapéutica se les administraba? ¿Cuál fue la respuesta ante la “enorme cantidad de pacientes que concurrían a la consulta”? (p. 311). Relacione con el texto de José Bleger (capítulo 5), en el que presenta una “situación de emergencia” de la salud mental.
- 3) ¿A qué se refieren los autores cuando hablan de la necesidad de “extendernos fuera del hospital, en el ámbito de su influencia, en una acción preventivo-educativa de higiene general y mental”? (p.

³ Se trataba en realidad de estudiantes de Buenos Aires que, organizados por Jaime Bernstein, habían iniciado sus estudios en Rosario entre 1955 y 1956. Pronto serían reemplazados por alumnos de la carrera de psicología de la UBA. En ambos casos eran mujeres en su inmensa mayoría.

⁴ En 1972, cuando Goldenberg dejó el servicio, ya había cerca de 150 profesionales, repartidos en 12 secciones diferentes.

311). Más allá de que aún se emplee el término “higiene”, relacione esta frase con los ideales del movimiento de la salud mental.

4) ¿Qué implicó la organización de un hospital de día? ¿Qué formas de psicoterapia se incorporaron en la planificación? Desarrolle al menos dos de ellas (p. 311-315).

5) ¿Qué reflexiones le merece la siguiente frase a la luz de lo visto en la unidad 3? “... a pesar de las grandes dificultades que deben vencerse, la exigencia de la medicina hospitalaria de nuestra época terminará por imponer como necesaria la colaboración de los diversos sectores médicos, administrativos, de servicio social, psicólogos y psiquiatras que el plan requiere” (p. 315).

6) Destaque y desarrolle algún tema que le parezca relevante en la discusión posterior entre los autores del trabajo y algunos de los “pioneros” de los enfoques grupales en Argentina y Chile (pp. 316-320).

7) ¿Cómo responde Mauricio Goldenberg a la objeción planteada por Enrique Pichon-Rivière sobre la escasa cantidad de terapeutas de que disponía para llevar a cabo su plan? Reflexione sobre el lugar del Lanús como espacio de formación para los primeros estudiantes de psicología.

18) Visacovsky, S. (2002): Memoria y política en la construcción de una tradición psiquiátrica y psicoanalítica argentina. Buenos Aires: Alianza Estudio. Cap. 2 (pp. 82-119). La paginación corresponde a la versión *online* de la tesis.

Sergio Visacovsky, antropólogo argentino contemporáneo, tomó como objeto de investigación de su tesis de doctorado al “Lanús”: el servicio de psicopatología que jugó un rol fundamental en la historia de las prácticas psi en nuestro país. Las distintas historias del psicoanálisis y la psicología en la Argentina destacan la importancia de esta institución en la modernización de los tratamientos psiquiátricos y en la apertura del psicoanálisis al ámbito público.

El eje de la tesis de Visacovsky articula esta historia disciplinar con las formas de producción de la memoria social, con el fin de estudiar las contradicciones en los modos de recordar el pasado por parte de grupos profesionales ligados a instituciones específicas. El libro comienza con el análisis de una importante conmemoración, llevada a cabo en 1992 en el Colegio Nacional de Buenos Aires para recordar el 35 aniversario de la fundación del servicio. Este evento es utilizado por el autor para formular las preguntas fundamentales de su trabajo: ¿cómo ha sido recordado el pasado del *Lanús*? ¿Por qué razones las interpretaciones del pasado adoptaron determinadas formas y no otras? Tomando como eje de análisis el proceso de politización y despolitización del pasado, el libro avanza de modo diacrónico en los distintos capítulos, desde el origen del servicio en 1956 (capítulo II); la formación y consolidación profesional entre 1956 y 1966 (capítulos III y IV); la radicalización política entre 1966 y 1976 (capítulo V) y, finalmente, la represión y supervivencia bajo el terror de la última dictadura militar, entre 1976 y 1983 (capítulo VI).

Se seleccionó el capítulo II de esta tesis para mostrar el proceso de conformación del campo psiquiátrico en la Argentina y, al mismo tiempo, analizar las tensiones, encuentros y desencuentros del psicoanálisis con la institución hospitalaria, en el contexto de los nuevos horizontes abiertos por la salud mental en la segunda posguerra.

1) ¿Qué sentidos pueden atribuirse a la interpretación de la historia del Lanús como “ruptura” con el pasado? ¿Qué lugar se le otorga a la singularidad de Mauricio Goldenberg en esta interpretación? Incluya en su respuesta la complejidad de la noción de pasado que utiliza el autor (pp. 83-84).

- 2) ¿Cuál es el relato que propone Fernández Mouján sobre el origen del Servicio del Lanús en 1992? ¿Por qué Mauricio Goldenberg es presentado como un pionero y cuáles fueron, según Baremlit, sus “cualidades excepcionales” para transformar la psiquiatría de su época? Explique por qué Visacovsky utiliza los términos relato, narrativa y versión para introducir la historia del Lanús (pp. 84-87).
- 3) ¿Cuáles son las razones que propone Visacovsky para introducir la historia de la constitución del campo psiquiátrico en la Argentina? (pp. 87-90).
- 4) ¿Cuáles fueron las causas que confluyeron en la conformación de la psiquiatría “tradicional” o “manicomial” en la Argentina hacia 1880 y cuáles fueron sus principales características? (pp. 90-91)
- 5) Describa las características del higienismo en la Argentina en este período y su “sustento interpretativo”: la teoría de la degeneración de Morel. Explique por qué la inmigración se transformó en un problema de higiene pública (pp.91-92).
- 6) ¿Cuáles fueron las principales características del movimiento de la higiene mental en la Argentina? ¿Qué relaciones pueden establecerse entre el alienismo, el higienismo y el movimiento de la higiene mental? (pp. 91-94).
- 7) Argumente, siguiendo a Visacovsky, por qué la psiquiatría argentina anterior a la fundación del Servicio, en 1956, no puede ser reducida a “lo institucional”. (pp. 90-94).
- 8) ¿Cuáles eran los temas que ocupaban a Goldenberg en los comienzos de su carrera profesional y como se relacionan sus intereses tempranos con el movimiento de la higiene mental en la Argentina? (pp. 95-96).
- 9) ¿Por qué se puede afirmar que, hacia 1950, Goldenberg se posicionaba como un psiquiatra comprometido con su campo disciplinar y abierto a los desarrollos de la neuropsiquiatría? (pp. 97-98).
- 10) Describa antecedentes de servicios de psiquiatría en hospitales generales y señale el contexto en que fueron creados. ¿Cómo se explica entonces la afirmación de Goldenberg acerca del *Lanús* como “el primer servicio de psiquiatría en un hospital general”? Incluya referencias a los cambios políticos del período (pp. 104-107).
- 11) ¿Cuáles son las razones que, según Visacovsky, explican el proceso de apertura de servicios psiquiátricos en hospitales generales? Incluya referencias al movimiento de la salud mental, los efectos de la Segunda Guerra Mundial y las discusiones desarrolladas en el Congreso de Londres de 1948, estudiados en la Unidad 3 (pp.107-109).

5.3. José Bleger y la entrada del psicoanálisis en las carreras de psicología. Psicología, psicoanálisis y marxismo: la recepción de Georges Politzer. La psicología de la conducta como proyecto disciplinar y la psicohigiene como proyecto profesional.

Psicohigiene y psicología institucional, publicado en 1966, es el cuarto libro de José Bleger (1922-1972). Para ese entonces era ya reconocido como uno de los principales referentes de las primeras generaciones de psicólogos argentinos, que comenzaron a graduarse pocos años antes.

Había nacido en la ciudad de Ceres (Santa Fe), en el marco de una familia de inmigrantes judíos, propietarios de un modesto almacén de ramos generales. Estudió en la Universidad Nacional del Litoral, en la ciudad de Rosario, donde obtuvo su título de médico hacia mediados de la década de 1940 -época en la que se incorporó al Partido Comunista Argentino (PCA). Luego de trabajar como ayudante de las cátedras de Clínica Médica y de Neurología, hacia 1947 se trasladó a la ciudad de La Banda (Santiago del Estero), donde residía la familia de su flamante esposa, Lily Storch. Como producto de la práctica clínica que comenzó a desarrollar allí, publicó en 1952 su *opera prima: Teoría y práctica del narcoanálisis*.

Para esa misma época, se sumó también al comité de redacción de la *Revista Latinoamericana de Psiquiatría (RLP)*, dirigida por Gregorio Bermann, uno de los primeros difusores del psicoanálisis en Argentina y director del Instituto Neuropático, que había fundado en 1932. En las páginas de *RLP*, Bermann plasmaba su proyecto de una “sociopsiquiatría” (que luego pasará a llamar “higiene mental racional”) como modalidad de intervención social para la psiquiatría, confrontando al modelo anglosajón surgido a finales de la década de 1940 (temática abordada en la unidad III). Este autor consideraba que atribuir el deterioro de la salud mental en las sociedades contemporáneas a una “sociedad enferma” era una extensión abusiva del método y el vocabulario médicos a los fenómenos sociales. Frente a esta concepción medicalizadora, Bermann introdujo la noción de desintegración social para poner de relieve la crisis (institucional, económica y moral) que afectaba a las sociedades occidentales contemporáneas, a causa de su heterogeneidad y su espíritu competitivo e individualista. Sería esta crisis (que remite a las características propias de una sociedad capitalista) la que condiciona el estado de la salud mental. Bleger publicó en la *RLP* varios textos inspirados por este enfoque sociopsiquiátrico, como “Aportes al conocimiento de un problema médico-social en Santiago del Estero” (1952) y “Observaciones para la higiene mental en Santiago del Estero” (1953).

Hacia 1954 se instaló en Buenos Aires y comenzó su formación psicoanalítica en la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), bajo la tutela de su analista y maestro, Enrique Pichon-Rivière.⁵ En 1956, publicó un artículo junto a Pichon-Rivière en el que anticipaba algunos de los temas de su segundo libro, editado dos años más tarde bajo el título *Psicoanálisis y dialéctica materialista*. Apoyándose en los lineamientos conceptuales del marxismo, Bleger se proponía realizar un análisis epistemológico que buscaba explicitar y revisar rigurosamente los *esquemas*

⁵ La APA, fundada en 1942, era la filial local de la IPA, la *International Psychoanalytic Association* creada por Freud. En ese sentido, durante muchos años, aspiró al monopolio de los usos legítimos del psicoanálisis en la Argentina. En consonancia con la legislación vigente, salvo algunas excepciones, sólo aceptaba médicos entre sus candidatos. Por ese motivo, la creación de las carreras de psicología, que incluían materias clínicas y psicoanalíticas, fue problemática, tanto para los médicos como para los psicoanalistas. Las competencias de los psicólogos en el campo de las psicoterapias recién serían reconocidas legalmente en los años '80, luego de la recuperación democrática.

*referenciales*⁶ que estarían en la base de la construcción de la doctrina freudiana. Este proyecto buscaba retomar y profundizar la psicología concreta propuesta por Georges Politzer a finales de la década de 1920 (abordada en la unidad II). Bleger situaba al *drama* como objeto de la psicología, al mismo tiempo que consideraba que el problema fundamental del psicoanálisis era el divorcio entre la “dramática” y la “dinámica” (el recurso a categorías abstractas –libido, por ejemplo– que explican la conducta del sujeto particular como resultado de un interjuego de fuerzas impersonales y ahistóricas).

En 1959 tuvo lugar un debate en el seno del Partido Comunista Argentino en el cual se le reprochó a Bleger su “desviación” política, incitándolo a superar sus “debilidades ideológicas” y a encontrar una salida correcta en el campo concreto de la psicología mediante una militancia más activa en el Partido, del que Bleger se apartó (o fue apartado, según las versiones) tres años después.

En 1959, se hizo cargo de la primera cátedra universitaria de psicoanálisis en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral, con sede en Rosario. En la clase inaugural de esta cátedra introducía ya uno de los temas que, como se verá, incorporará en su enseñanza y en publicaciones posteriores: la distinción entre el *psicoanálisis clínico*, cuya práctica era prerrogativa de los psicoanalistas formados en la APA, y el *psicoanálisis aplicado*, que puede ser incorporado por especialistas de otras ramas científicas a sus campos específicos. Ese mismo año, tras la destitución del primer director de la carrera de psicología en la UBA, Bleger se hace cargo de la materia “Introducción a la Psicología”. Comenzaba entonces un recorrido académico singular, en el que su notoriedad dentro del campo de la psicología local iba a aumentar progresivamente.

Dos años más tarde, se hizo cargo de la cátedra “Psicología de la personalidad”, y en 1963 publicó su tercer libro –*Psicología de la conducta*–, donde propone resolver el problema de la dispersión, fragmentación e incomunicación dentro de la psicología a partir de un proyecto unificador que ubica en la conducta el objeto de la disciplina. Inspirado por la propuesta del psicoanalista francés Daniel Lagache, enriquecida con los aportes de otros autores, como el propio Pichon-Rivière, Bleger distingue: a) *áreas de la conducta* –área de la mente, del cuerpo y del mundo externo– a partir de la cual enfatizaba la “unidad y pluralidad fenoménica de la conducta”; b) *ámbitos de la conducta*, que remiten a diferentes enfoques de abordaje (psico-social, socio-dinámica o institucional); c) finalmente, los *niveles de integración* de la conducta (físico-químico, biológico, psicológico-social) con una organización y legalidad específicos, planteaban una jerarquización de las ciencias que se ocupan de la conducta. En este sentido, *la conducta no era el objeto exclusivo de la psicología* sino que ésta se ocupaba de aquellos fenómenos ubicados en el más complejo de estos niveles de integración: el nivel psicológico-social.

Ahora bien, a través de las nociones de *ámbitos* y *niveles de integración* de la conducta, este libro abría las puertas a una consideración sistemática del *rol profesional del psicólogo*–tópico que comenzaría a alimentar polémicas desde finales de la década de 1950, cuando muchos médicos y psiquiatras mostraron su preocupación respecto de la práctica de la psicoterapia por parte de “seres extraños a la medicina”. En 1962, Bleger dictó el primer seminario para graduados dedicado a la higiene mental, donde reivindica la inserción de los psicólogos en el ámbito de la salud pública, especialmente en el campo de la *psicohigiene* -que considera como “campo privativo del psicólogo clínico”. El psicólogo es caracterizado como un *agente de cambio* que debe salir en busca de su

⁶ La noción de *esquemas referenciales*, tomada de su maestro Pichon-Rivière, refiere al hecho de que siempre pensamos y actuamos guiados por ciertas ideas, actitudes, experiencias previas, etc., que operan un recorte y condicionan nuestra manera de concebir el mundo, nuestra manera de ver la realidad.

“cliente”: la gente en el curso de su quehacer cotidiano (comunidad, instituciones, grupos), en condiciones que no implican enfermedad (momentos del desarrollo o evolución normal; momentos de crisis normales o anormales en las relaciones humanas; organización y dinámica de las instituciones, etc.). Muchos de estos tópicos serán incorporados a los contenidos de la materia “Higiene Mental”, que dictó en el segundo cuatrimestre de 1965, y formarán parte del material reunido en *Psicohigiene y psicología institucional*. Bleger pretende brindar entonces, en este volumen, una respuesta al problema del rol del psicólogo que, en su libro anterior, *Psicología de la conducta*, apenas quedaba esbozada.

Bibliografía básica

20) Bleger, José (1966). *Psicohigiene y psicología institucional*. Buenos Aires: Paidós. “Introducción” (pp.21-23) y capítulo 5: “Perspectivas del psicoanálisis y psicohigiene” (pp.167-202).

Introducción

1) ¿De qué modo caracteriza el autor “el desarrollo de la psicología durante los últimos veinte o veinticinco años”? ¿Qué relevancia le otorga al conocimiento psicológico y en qué estado se encuentra respecto de los avances en el conocimiento y manipulación de los objetos y la naturaleza? (pp. 19-21)

2) ¿Qué lugar debe ocupar la realidad social (grupos, instituciones, comunidad) para la psicología y qué lugar le otorga Bleger al problema de la “función social del psicólogo” tanto en su propia labor docente como en el contenido de los capítulos del libro? (pp. 21-23)

3) Véase, hacia el final de esta “Introducción”, la referencia tanto a los psicólogos como a la psicología concreta, como modo de trazar una continuidad con sus producciones anteriores (*Psicología de la conducta* y, especialmente, *Psicoanálisis y dialéctica materialista*). (p. 23)

Capítulo V (“Perspectivas del psicoanálisis y psicohigiene”, texto leído en el Instituto de Psicoanálisis de la APA),

4) ¿Cuáles son las características generales de la situación de emergencia en lo que concierne al problema de la salud y la enfermedad mental? ¿Cuáles son las necesidades y limitaciones que este problema permite apreciar y qué consideraciones plantea Bleger frente a la consigna de formar más psiquiatras y psicoterapeutas? (pp. 167-169). Relacionar con las reflexiones posteriores respecto del psicoanálisis operativo (pp. 178-180, pregunta 9).

5) ¿Por qué, según Bleger, a los profesionales de la psicología y psicoanálisis se les plantea una inmensa tarea por realizar respecto del problema de la promoción de la salud, de la psicoprofilaxis? (pp. 169-171).

6) ¿Cómo define al psicoanálisis y por qué afirma que su valor social como terapia es limitado “en tanto no puede, de ninguna manera, resolver por sí mismo el problema, de la salud mental”? ¿Por qué le otorga trascendencia social como método de investigación? (pp. 171-173).

- 7) ¿Por qué, según Bleger, el psicoanálisis clínico puede ser considerado un método experimental y qué tipo de aportes puede hacer a la salud pública en el orden administrativo y en las relaciones interpersonales? (pp. 173-175).
- 8) ¿Cuáles son las características propias del psicoanálisis aplicado y en qué aspectos se asemeja al psicoanálisis clínico? (pp. 176-178).
- 9) A luz de planteado respecto del psicoanálisis clínico y el psicoanálisis aplicado, ¿cuáles son las características propias del psicoanálisis operativo? ¿Cuáles son sus usos, su objeto de indagación y el tipo de intervenciones que le permiten “la utilización del psicoanálisis en una escala de verdadera trascendencia social”? (pp. 178-180).
- 10) ¿Qué cuestiones señala Bleger respecto de la formación de los psicoanalistas (número, programas de estudio e inserción institucional) y de qué modo plantea la cuestión del “mercado negro” del psicoanálisis y los psicoanalistas silvestres en relación con las perspectivas sociales del trabajo profesional y la función de los psicólogos? (pp. 180-183).
- 11) ¿Qué consideraciones postula Bleger respecto de las distinciones entre psicología experimental y psicología clínica, y entre psicología pura y psicología aplicada? ¿Por qué los psicólogos no deberían tomar la actividad médica como modelos de trabajo profesional? ¿De qué modo debe incorporarse el psicoanálisis a su formación profesional? ¿Cómo debería posicionarse la APA ante esta situación? (pp. 184-187).
- 12) ¿Cómo se plantea en el texto la relación del psicoanálisis con la medicina y los médicos? ¿Qué tipo de formación deberían recibir los médicos en la APA y qué tipos de dispositivo deberían disponerse con ese fin? (pp. 187-190).
- 13) ¿Por qué deberían crearse escuelas o institutos privados de enseñanza del psicoanálisis, qué instrumentos didácticos pueden utilizar y a qué profesionales debería limitarse, en principio, esa experiencia? ¿Qué función cumpliría el Centro de Consulta que propone el autor? ¿De qué modo deben encarar las psicoanalistas el problema del control y la supervisión del trabajo de psicólogos, médicos y psiquiatras? (pp. 190-193).
- 14) ¿Cuál es, para Bleger, el rol del psicoanalista dentro del hospital? (pp. 193-194).

5.4. El debate en torno a la profesión y al rol del psicólogo. Juana Danis y el legado blegeriano. Roberto Harari y la ruptura definitiva entre psicología y psicoanálisis. Marxismo y estructuralismo en la primera generación de psicólogos (1965-1976). Persecución y resistencia (1976-1983).

La *Revista Argentina de Psicología* (RAP) comenzó a salir en el año 1969 y fue la primera revista escrita, producida y dirigida por psicólogos. Su director durante el período 1969-1971 fue el Lic. Ricardo Malfé; su Secretario de Redacción, el Lic. Leonardo Satne y el Comité de Redacción estaba integrado originalmente por los licenciados Roberto Harari, Catalina D. Saragossi de Sastre y Carlos Sastre. El primer número de la RAP se presentó a través de una nota editorial muy corta – sólo dos párrafos – en donde se destacaba la importancia de los desacuerdos y las polémicas como ejes organizadores de este nuevo grupo profesional.

Dentro de estas polémicas que recorrieron las páginas de la revista, nos interesa discutir la que protagonizaron dos psicólogos: Juana Danis y Roberto Harari, ya que aborda la compleja relación entre psicología y psicoanálisis, sello diferencial de la historia de la profesionalización de la disciplina en la Argentina, en un contexto caracterizado por ideales de cambio social.

Juana Danis fue una de las primeras egresadas de la Carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y participó directamente en la fundación de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA). Roberto Harari, también psicólogo, formaba parte del Consejo de Redacción de la RAP y, al momento de escribir su artículo, era Presidente de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (período 1969-1971). El debate entre ambos pone en tensión dos modos diferentes de establecer las relaciones entre psicología y psicoanálisis, que dan cuenta, a su vez, de maneras distintas de entender el psicoanálisis. Este período histórico ilumina con claridad la transición entre un modelo “blegeriano” de *psicoanálisis aplicado* y el desarrollo de un psicoanálisis de cuño estructuralista, que se consolidaría en la década del 1970.

Marcela Borinsky presenta en su artículo “Cuatro polémicas en la constitución de la psicología como profesión” el contexto político y profesional en el que se desarrolló la discusión acerca del psicoanálisis entre Danis y Harari y señala, al mismo tiempo, otras tres polémicas que atravesaron el primer año de vida de esta primera revista de los psicólogos. El texto se propone iluminar las vías de inserción social, cultural y profesional de este nuevo grupo que buscaba encontrar un espacio propio en la distribución de saberes habilitados académicamente, aunque estaba restringido por un marco legal hostil que impedía a los psicólogos ejercer la psicoterapia y el psicoanálisis.

Bibliografía básica

021) Danis, Juana (1969). El psicólogo y el psicoanálisis. *Revista Argentina de Psicología*, año 1, n°1, pp. 75-82. En www.elseminario.com.ar.

- 1) ¿Cuáles son los tres grupos de psicólogos que identifica Danis al comienzo de su artículo y cuáles son los caminos que le permiten diferenciar la profesión del psicólogo de la del psicoanalista? (pp.1-2).

- 2) ¿Cómo caracteriza la autora al grupo de los psicoanalistas y al grupo de los psicólogos? ¿Cómo son percibidos socialmente según su descripción? (p.2).
- 3) Señale de qué manera introduce Danis la noción de cambio y cómo se relaciona esta con su descripción del tratamiento psicoanalítico. (p. 3).
- 4) Describa las principales características, según la mirada de Danis, de los tres grupos profesionales que “coinciden en un corte transversal en el tiempo” e identifique cuál es su propuesta para el grupo de los psicólogos. (pp. 4-5).
- 5) ¿Cómo describe Danis la “nueva identidad profesional” del psicólogo y su “nueva identidad social”? ¿Cómo la diferencia del trabajo psicoanalítico y cómo se articula esta propuesta con la de José Bleger en *Psicohigiene y psicología institucional*? (pp. 5-6) (Bleger, pp. 167-173. Ver 5.3 de esta guía de lectura).
- 6) Desarrolle la noción de cambio que presenta la autora y cómo piensa esta noción con relación a la tarea del psicólogo. (pp. 6-7).
- 7) ¿Cómo interpreta la siguiente afirmación de Danis “la profesión del psicólogo es... ser partero de cambios en la comunidad en la que vive” y cómo articula esta afirmación con una de las frases finales del artículo “el psicólogo trabaja en la trinchera del afuera”? (pp. 6-7).

022)Harari, Roberto (1970). El psicoanálisis y la profesionalización del psicólogo (A partir de "El psicólogo y el psicoanálisis de Juana Danis"). *Revista Argentina de Psicología*, año 1, n°3, pp. 147-159. En www.elseminario.com.ar

- 1) ¿Cuál es el problema que presenta, según Harari, el título del artículo de Danis y cuál es la “confusión lógico-conceptual” que señala como punto de partida de la posición que discute? (pp. 1-2).
- 2) ¿Con qué fin introduce Harari la referencia a Georges Politzer en su argumentación? (pp.3-4).
- 3) ¿Cuál es el objeto del psicoanálisis para Harari y cuál el objeto de la tarea del psicólogo? ¿Cómo se articula esta posición con la cita de Althusser “los secretos del psicoanálisis sólo la teoría los detenta como en toda disciplina científica”? (pp. 3-5).
- 4) ¿Cuál es según Harari el “aporte revolucionario” de Freud y cómo se relaciona esta lectura de Freud con Marx y con la función de las ciencias humanas? Articule con las tres citas del comienzo. (pp. 5-6 y 1).
- 5) Señale cuál es la argumentación que desarrolla Harari al afirmar que los psicólogos que se dedican a investigar la conducta animal “han dejado de ser psicólogos”. (pp.6-7).
- 6) Explique la siguiente frase de Harari: “el psicólogo puede, desde ya, trabajar como psicoanalista conveniente y suficientemente capacitado”. (pp. 8-9).
- 7) ¿Cómo interpreta críticamente Harari la distinción profesional que propone Danis entre el grupo de los psicólogos y el de los psicoanalistas? Incluya en su respuesta referencias al “prejuicio mentalista” y al psicoanálisis como “quehacer intelectual totalizador”. (pp. 8-9).

023)Borinsky, Marcela (1998). Cuatro polémicas en la constitución de la psicología como profesión. En www.elseminario.com.ar.

- 1) ¿A qué se refiere la autora con el título del primer apartado “Auxiliares de la psiquiatría”?
- 2) ¿Cuáles son las características de la *Revista Argentina de Psicología* y por qué considera que la contradicción es un rasgo distintivo del grupo de los psicólogos?

- 3) ¿Quiénes son los dos protagonistas de la primera polémica presentada en la RAP? ¿Cuál es el eje de la discusión entre ambos referentes del psicoanálisis local? ¿Qué efectos del estructuralismo podemos leer en la propuesta de Harari y en su modo de entender el psicoanálisis? Articule con la recepción de las ideas de Althusser planteadas por el texto de García *La incidencia del estructuralismo francés en la psicología argentina (1964-1976)*. (pp. 6-7 y 14-16).
- 4) ¿De qué manera considera que la polémica entre Sastre y Kesselman da cuenta de la relación entre la práctica profesional y la política?
- 5) ¿Por qué señala la autora que en la polémica entre Danis y Harari lo que no se discute es el lugar del psicoanálisis como proveedor de legitimidad profesional para los psicólogos? ¿Cómo relaciona esta hipótesis con las reflexiones finales del artículo?
- 6) ¿Qué aportan las diferentes polémicas analizadas para entender la discusión entre Danis y Harari?

024) García, L. (2017). *La incidencia del estructuralismo francés en la psicología argentina (1964-1976)*. Módulo de la Unidad V. Segunda Parte. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA. www.elseminario.com.ar

- 1) ¿Cuáles son los postulados compartidos que permiten precisar y acotar la fórmula estructuralismo francés? ¿Por qué ésta sería de todas formas poco precisa? (p. 2).
- 2) ¿Que se propuso el estructuralismo frente a la distinción entre ciencias naturales y ciencias sociales y humanidades? ¿Qué rol le dio al lenguaje? (p. 3).
- 3) ¿A qué corrientes filosóficas y epistemológicas se opuso el estructuralismo? ¿Cuáles fueron las razones para ello? ¿Qué lugar tenía la teoría dentro del marco estructuralista? (p. 4).
- 4) ¿Qué relación proponían Lacan y Lévi-Strauss entre la psicología y las matemáticas? ¿Cómo sería posible una formalización no cualitativa? (p. 5).
- 5) ¿Con qué posiciones intelectuales busco polemizar Althusser? (p. 5).
- 6) ¿Cómo entiende Althusser la noción de ideología? ¿Cómo la relaciona con la idea de ciencia? Explique el materialismo aleatorio de Althusser. Deténgase en la crítica al humanismo, la reformulación de la noción de ideología y su relación con la ciencia, entendida como práctica revolucionaria. (p. 6).
- 7) ¿De qué modo retomó Althusser las ideas de Lacan? ¿Por qué considera que el psicoanálisis es una “ciencia modelo”? (p. 7).
- 8) ¿A qué factores es posible atribuir la caída del proyecto estructuralista? ¿Cuáles fueron sus principales limitaciones? (p. 8).
- 9) ¿Qué consideraciones son importantes a la hora de analizar la creación de una carrera de psicología? (p. 9) Relacione su respuesta con los desarrollos de Dagfal en *Breve historia de la psicología en la Argentina*. (p. 10-11).
- 10) ¿Qué tipo de tensiones surgieron en la creación de la carrera de psicología de la UBA respecto del rol profesional de los psicólogos? (p. 9) Relacione con lo propuesto por Dagfal para el análisis del subperíodo “La invención del psicólogo...” en *Breve historia de la psicología en la Argentina*. (p. 10-11).

- 11) ¿Qué libros publicó Bleger entre 1958 y 1966? Analice de qué modo cada uno de estos libros buscó responder a los desafíos de la creación de la carrera de psicología y a la búsqueda de un perfil profesional. (p. 10).
- 12) ¿Cuál era la posición de Bleger frente a la posibilidad de que los psicólogos hicieran psicoterapia? ¿En qué sentido su trabajo se distinguía del realizado por la psiquiatría? (p. 11) Complete esta respuesta haciendo mención a la noción de psicoprofilaxis y a la opinión de Bleger sobre el estado coyuntural de la salud y la enfermedad mental en *Psicohigiene y psicología institucional* (p. 167-175).
- 13) ¿Qué aspectos teóricos compartían Bleger, Itzigsohn y Caparrós? (p. 11).
- 14) ¿Qué posiciones tomaron Bleger y Caparrós frente a la articulación entre psicología y activismo político? (p. 12).
- 15) ¿A qué apunta la fórmula “cultura de doble formación” del psicólogo? (p. 13).
- 16) Señale algunos de los actores y ámbitos implicados en la recepción argentina del estructuralismo francés (pp. 13-14). Articule su respuesta con el análisis que realiza Dagfal sobre la recepción del lacanismo en las carreras de psicología en *Breve historia de la psicología en la Argentina*. (pp. 10-11).
- 17) ¿Cuál era el principal reparo de Harari frente a la propuesta que Danis retomó de Bleger para definir el rol del psicólogo? ¿De qué dependía la autonomía del psicólogo en su perspectiva? (pp. 15-16) Articule su respuesta con el análisis que realiza Borinsky de este debate en *Cuatro polémicas en la constitución de la psicología como profesión* (pp. 6-7).
- 18) ¿Por qué afirma García que Harari no ofrecía “alternativas prácticas” de ejercicio profesional diferentes de las de los médicos y psicoanalistas tradicionales? (pp. 15-16).
- 19) ¿De qué maneras intervienen las diferencias políticas en las críticas al psicoanálisis? Describa los argumentos de Caparrós sobre el psicoanálisis y cuáles eran las diferencias con Harari? (pp. 16-20). Articule su respuesta con el análisis que realiza Borinsky de los debates entre Sastre y Kesselman, y entre Ostrov y Malfé en *Cuatro polémicas en la constitución de la psicología como profesión* (pp. 3-5, 7-9).
- 21) ¿Qué posiciones tomaron los psicoanalistas disidentes de la APA frente al estructuralismo? (pp. 17-18). Articule su respuesta con el análisis que realiza Borinsky del debate entre Masotta, Rodrigué y Malfé en *Cuatro polémicas en la constitución de la psicología como profesión* (pp. 2-3).
- 22) ¿Por qué afirma García que a mediados de la década del ‘70 “el althusserianismo terminó por imponerse en el campo psi argentino”? Incluya en su respuesta la referencia al libro *Psicología: ideología y ciencia* y explique la idea, desarrollada por sus autores, de “ruptura epistemológica”. (pp. 17-18).
- 23) ¿Por qué podría leerse siguiendo a García, la publicación del libro *Psicología: ideología y ciencia* como cierre de un período de discusiones políticas, profesionales y científicas? (p.18).
- 24) ¿Qué posición tomaron Harari, Sastre y Braunstein frente a las psicologías no psicoanalíticas? (pp. 18-19).
- 25) ¿Qué efecto podría decirse que tuvo la obra de Althusser en la psicología argentina para 1974? (p. 19).
- 26) ¿Por qué podría afirmarse que la recepción de la obra de Althusser precedió y preparó el terreno para la recepción de la obra de Lacan en la Argentina? (p. 20). Articule las ideas de García con las de Dagfal en *Breve historia de la psicología en la Argentina*. (pp. 10-11).
- 27) ¿Cuáles fueron las consecuencias que tuvo para la psicología argentina del período el recurso al estructuralismo como “única base para definir toda psicología posible? (pp. 19-20).

28) Justifique porqué, desde un punto de vista histórico, la circulación e implantación de un saber particular no depende sólo de su contenido ni de la autoridad de quienes lo produjeron. (p. 21).